

NOTA DE PRENSA

Día de las Aves 9 de mayo

En el Día de las Aves, Ecologistas en Acción de Alcalá de Henares solicita políticas activas de conservación a todas las administraciones con competencias en este asunto — ayuntamientos, Comunidad de Madrid y Ministerio de Medio Ambiente— para la biodiversidad en general y para la avifauna de la Comarca de Alcalá en particular.

Muy especialmente, dirigimos esta petición al gobierno municipal de Alcalá de Henares que, por activa o por pasiva, encabeza el listado de los promotores responsables de la degradación de nuestra biodiversidad; de nuestro medio natural y, por extensión, de nuestra calidad de vida. Ecologistas en Acción de Alcalá de Henares insta al equipo de gobierno de la ciudad a desarrollar la moción en defensa de la biodiversidad que fue aprobada por Pleno municipal en enero de 2010.

Este año ha sido dedicado por Naciones Unidas al necesario reto de detener la pérdida de la biodiversidad. Si no se avanza en su desarrollo estaríamos ante un caso más, de los muchos a los que nos tienen acostumbrados, de política de escaparate; de maquillaje de una política que se caracteriza por ser insensata e insensible con el futuro; de un éxito sobre el papel pero un fracaso en la práctica.

Alcalá, sitio privilegiado por su diversidad de aves

Nuestra ciudad tiene el privilegio de estar ubicada en una Comarca con una enorme variedad de especies; la segunda de toda la Comunidad de Madrid según queda reflejado en el “Atlas del Medio Ambiente” editado por la Consejería de Medio Ambiente. Esta riqueza es fruto de una encrucijada de hábitats de gran singularidad y contraste, como son los campos de cultivo de cereal del norte de Alcalá; los cerros al sur y el río que, siendo línea divisoria entre cuevas y campiña, actúa como un verdadero imán para la vida. La guinda de todo este cúmulo de riqueza natural lo ofrece la propia ciudad, especialmente el casco histórico, que acapara una variedad de especies merecedora de una especial atención y conservación.

Pocas ciudades pueden sentirse orgullosas de tener como vecina a una especie catalogada en peligro de extinción en la Comunidad de Madrid, como es el cernícalo primilla, un pequeño halcón de plumaje rojizo especializado en la captura de insectos y algún pequeño vertebrado. O poder observar y disfrutar del vuelo y presencia de la cigüeña blanca en un contexto arquitectónico único, conformando la mayor colonia urbana de esta especie en la región. Ya fuera de la ciudad pero a escasos pasos, las aguas, orillas y bosque del río Henares nos depararán innumerables sorpresas en forma de ánades, garzas, zampullines, fochas, martines pescadores, ruiseñores, currucas, mosquiteros... Al otro lado del Henares encontramos los cerros, un territorio que esconde ecosistemas como el encinar, el espartal y el pinar, con su correspondiente avifauna asociada: piquituertos, carboneros, collalbas, currucas, roqueros o abejarucos. Por último podemos visitar los campos de cultivo protegidos —al estar declarados como Zona de Especial Protección para las Aves— y observar las mejores poblaciones de toda la Comunidad de Madrid de especies esteparias, tan espectaculares y emblemáticas como avutardas, sisones, alcaravanes, ortegas, calandrias, aguiluchos y carracas.

Más de 200 especies de aves utilizan el territorio de la Comarca de Alcalá en algún momento del año. De ellas, se reproducen unas 120, casi el 50% de las presentes en la Península Ibérica; un verdadero tesoro que debemos garantizar para que perviva en el tiempo.

Su conservación es una obligación ética para la sociedad actual y un reto necesario para la supervivencia del ser humano. La desaparición o reducción de las poblaciones de las especies, es uno de los más elocuentes síntomas de las consecuencias que ha provocado la actividad humana

en la biosfera en unos pocos miles de años. Conservarlas implica apostar por la protección y restauración de sus hábitats; no sólo de su fauna y flora sino también del suelo, del aire y del agua hasta aproximarlas a unas condiciones óptimas. Mantener la riqueza biológica también es sinónimo de recurso estratégico como fuente de alimentos, medicinas y otros servicios que ofrecen y pudieran ofrecer a las personas. Además de la obligación ética de conservar todas las formas de vida y de su valor estratégico para la supervivencia, en un contexto de sostenibilidad, la observación y conocimiento respetuoso de las aves puede constituir una fuente de ingresos nada desdeñable para aquellas comarcas que, como la nuestra, presentan una diversidad envidiable a las puertas de una ciudad, de más de tres millones de habitantes y tan degradada en términos naturales y ambientales, como es Madrid. Pero en ese caso sería preciso hacerlo con mucho cuidado y sentido común para evitar efectos negativos no deseados.

Hace falta voluntad política para asegurar este tesoro biológico

Son muchas las acciones que se pueden emprender con el objetivo de conservar la biodiversidad y apostar por el futuro del ser humano en un planeta vivo. Pero, todas ellas pasan por el sinuoso y estrecho filtro de la voluntad política; una voluntad sorda a las cosas verdaderamente importantes para la vida; condicionada, casi por completo, por los parámetros y requerimientos de una economía que ha demostrado, a todas luces, ser insostenible. Pese a ello, desde Ecologistas en Acción de Alcalá de Henares, solicitamos a nuestro gobierno municipal, y especialmente a nuestro alcalde, que asuma y desarrolle las siguientes **medidas para conservar nuestra riqueza biológica y paisajística** y así apostar, claramente, por los ciudadanos del presente y del futuro:

- Redactar los Planes de gestión de la ZEPA, del LIC y de los cerros con una amplia participación social y elevarlos a la administración autonómica para su aprobación.

- Apostar por un Plan General de Ordenación Urbana con crecimiento cero, que conserve definitivamente el suelo rústico; que sea compacto frente al horizontal y disperso; que trabaje en la mejora del suelo urbano consolidado para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

- Elaborar un Plan de Conservación y Recuperación de la Biodiversidad Local que incluya una estudiada zonificación; el estudio y seguimiento de las especies y de los hábitat (catálogo y censos); un servicio de vigilancia ambiental coordinada entre diferentes cuerpos; un servicio de limpieza de basuras; un servicio de educación ambiental; un servicio de control de especies exóticas; la restauración de los hábitat y una Ordenanza municipal específica.

- Dejar de considerar los espacios naturales como si fueran parques o jardines de índole urbano, apostando por su naturalidad y renunciando a proyectos de ocio intensivo.

- Aprobar una Ordenanza para la Conservación del Paisaje.

- Proteger el entorno del Palacio Arzobispal como Refugio de Fauna Urbana

- Implantar políticas para la reducción del consumo total de agua, de la movilidad, del consumo energético; del consumo en general y de la generación de residuos; mejorando de esta forma la calidad de vida de la colectividad.

La biodiversidad de Alcalá y Comarca está pendiente de un hilo; fundamentalmente la representada por las especies más escasas y singulares. Su delicada situación es el resultado, entre otras razones, de un modelo de sociedad que ha encumbrado una manera muy limitada de entender el desarrollo: siempre económico y mal repartido. Seguir "creciendo" en un mundo físicamente limitado es imposible; insostenible. Son muchas las especies que no caben en un mundo dominado por este modelo de producción y consumo. Seguir compartiendo este territorio con un conjunto de especies tan rico y variado es una obligación de todos nosotros; de la capacidad de la sociedad civil de reclamar otra manera de vivir y, fundamentalmente, de la capacidad de nuestros políticos por buscar, con urgencia, soluciones para que todas las especies sigamos compartiendo esta Comarca y este Planeta.